

La investigación científica cuyo objeto es la sociedad en cualquiera de sus dimensiones (política, cultura, economía, comunicación, etcétera), tiene como propósito primordial proporcionarnos una mejor comprensión de la misma. También puede hacer importantes contribuciones: mientras más entendemos cómo funciona, estaremos en mejores condiciones de formular algunas ideas que puedan servir de principios reguladores, sobre todo, en materia de políticas públicas.

La presente publicación se presenta como la primera en la línea de consolidación de las actividades del Centro de Estudios Sociales y Regionales (CESOR), inspirado por un espíritu de innovación y de unión de voluntades de académicos comprometidos, y que obedece a diversas iniciativas, con lógicas y dinámicas propias, que han ido marcando su gestación.

Estas Actas científicas están integradas por una selección de trabajos originalmente presentados en el VII Encuentro Nacional y IV Internacional sobre Estudios Sociales y Región.

UNIVERSITY PRESS  OF THE SOUTH

 **CESOR** | CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y REGIONALES

 Ediciones de la Noche

ISBN: 978-607-9371-46-3

9 786079 371463

Complejidad y desafíos de la transformación social

De la ciencia a la agencia. Actas Científicas del Centro de Estudios Sociales y Regionales

Jesús Ruiz Flores
coordinador



2014

Complejidad
y desafíos de la
transformación social
De la ciencia a la agencia

Actas Científicas del Centro de Estudios Sociales y Regionales

Jesús Ruiz Flores
coordinador

CENTRO UNIVERSITARIO DE LA CIÉNEGA
Universidad de Guadalajara
Directorio de las Actas Académicas

Coordinador
Dr. Jesús Ruiz Flores

Consejo Editorial

Mtra. María de Lourdes Manzanero Trejo
Universidad de Guadalajara

Dr. Sergio Lorenzo Sandoval Aragón
Universidad de Guadalajara

Mtro. Eduardo Hernández González
Universidad de Guadalajara

Mtra. Liliana Ibeth Castañeda Rentería
Universidad de Guadalajara

Dr. Carlos Prieto
Universidad Complutense de Madrid, España

Mg. María Inés Pacenza
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Dr. Ramón Gómez Zamudio
Universidad de Guadalajara

Mtro. Rolando Castillo Murillo
Universidad de Guadalajara

Dr. Esteban Agulló Tomás
Universidad de Oviedo, España

Dr. Fernando Calonge Reillo
Universidad de Guadalajara

Dr. Moisés Garduño
Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Vanessa Freitag
Universidad de Guanajuato

Dr. Ducange Medor Bertho
Universidad de Guadalajara

Complejidad y desafíos de la transformación social

De la ciencia a la agencia

Actas Científicas del
Centro de Estudios Sociales y Región

Complejidad y desafíos de la transformación social

De la ciencia a la agencia

Actas Científicas del
Centro de Estudios Sociales y Región

JESÚS RUIZ FLORES
(Coordinador)



Primera edición, 2014

D.R. © 2014, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Ciénega
Guadalajara, Jalisco, México

D.R. © 2014, University Press of the South
New Orleans, LA 70119 USA

D.R. © 2014, Ediciones de la Noche
Guadalajara, Jalisco, México

ISBN: 978-607-9371-46-3

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

Contenido

Introducción 11

PARTE 1. CIUDADANÍA Y PROCESOS DE INCLUSIÓN SOCIAL

Sección 1.1

Consulta popular en México, instrumento de participación ¿ciudadana?..... 21
Teresa Isabel Marroquín Pineda

La urgencia de la revocación de mandato ante la elección consecutiva
de representantes populares en México..... 41
Teresa Isabel Marroquín Pineda y Rocío Selene Aceves Ramírez

¿Existe Participación Ciudadana en la política pública de la ZMG? 63
Pablo Alberto Pineda Ortega

Sección 1.2

Los estudiantes chilenos ante la reforma educativa de Michelle Bachelet 91
Jorge Abel Rosales Saldaña

La Cultura política y democrática de estudiantes de preparatoria
de la Universidad de Guadalajara 117
Rafael Zamorano Domínguez y Gloria Martha Palomar Rodríguez

Sección 1.3

La cultura, estrategia para combatir el crimen organizado y la violencia.
Caso Medellín. Experiencia para Jalisco 139
*Pedro Aguilar Pérez, Martín Vargas Magaña
y Lucila Patricia Cruz Covarrubias*

Análisis de la Ley Antilavado de Dinero, y sus repercusiones
en la economía local 163
*Víctor Hugo Navarrete Servín, Miguel Castro Sánchez
y Luz María Galán Briseño*

PARTE 2. EMPLEO, DESARROLLO REGIONAL Y EDUCACIÓN SUPERIOR

Sección 2.1

El impacto del Centro Universitario del Norte en el desarrollo
de la zona norte del estado de Jalisco 183
Víctor Aguilar Peña y Federico Curiel Gutiérrez

Estrategia de desarrollo de la Zona Norte del Estado de Jalisco
desde la perspectiva institucional 197
Mónica Isabel García Mora y José G. Vargas-Hernández

Repensar las regiones y las comunidades 211
Juan Carlos Andrade Castillo

Sección 2.2

El uso racional del bagazo de agave y las estrategias de reproducción
campesina en el occidente de México: Una reflexión 229
*Marcos Rafael Crespo González, Fernando López Alcocer
y Juan Patricio Castro Ibáñez*

Desarrollo Regional Patriarcal de la Ciénega e Inequidad de Género.
La Historia de Inequidad Económica y Laboral de las Mujeres
en un Pequeño Pueblo Patriarcal de 1970 a 2010..... 245
*Francisco Amador Pérez Gutiérrez, Margarita Ortega Gonzalez
y Ma. del Rosario Mendoza Nápoles*

Sección 2.3

Impacto actual de la Acreditación del Programa Educativo de Licenciado
en Contaduría Pública por el Organismo Acreditador CACECA,
en los Estudiantes de la Carrera de Contaduría Pública del CUCIénega
de la Universidad de Guadalajara 265
*Luz María Galán Briseño, Miguel Castro Sánchez
y Margarita Isabel Islas Villanueva*

Comportamiento informativo y su relación con la competencia comunicativa: el caso de Internet.....	281
<i>Verónica Guadalupe Tobón Becerra y Juan Patricio Castro Ibañez</i>	

PARTE 3. PROCESOS CULTURALES Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y GÉNEROS

Sección 3.1

La mujer como objeto de arte en “El gato” de Juan García Ponce	303
<i>Carolina Arévalo Camberos</i>	

Representación del homosexual en La estatua de sal, de Salvador Novo.....	319
<i>Jorge Carrillo Flores</i>	

“Si ella puede, ¿por qué yo no?”: retomando modelos televisivos para la manifestación de la identidad sexual	335
<i>Laura Ivonne Vélez Monroy</i>	

Sección 3.2

Discriminación y hostigamiento sexual hacia las mujeres que laboran} como elementos de seguridad pública municipal en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Administraciones 2012-2015	353
<i>Diana Melchor Barrera</i>	

Género y Trabajo: la masculinidad de los obreros	379
<i>Cristina Alvizo Carranza</i>	

La identidad normalista frente a la reforma educativa.....	397
<i>Ana María Casián Aguiar y Anel Larissa Casián Aguiar</i>	

Problemas de analfabetismo funcional en la sociedad mexicana: algunos actores y contextos.....	411
<i>Gilberto Fregoso Peralta y Luz Eugenia Aguilar González</i>	

Sección 3.3

La familia y los amigos: los vigilantes de las normativas de género y sexualidad para una mujer joven del Norte Minero de Chile..... 437
Karla Alejandra Contreras Tinoco

Los delitos de abandono de infante, aborto e infanticidio como representaciones de la situación de la mujer pobre en Jalisco entre la Reforma y la Revolución 157
Beatriz Bastarrica Mora

Sección 3.4

Abolengo e historia. La segregación residencial e identidad como elementos clave para comprender la transformación socio-espacial de la colonia Americana, en Guadalajara, 1898-2013 473
Israel Vizcarra Varela

Memoria afirmativa afro/negra en la ciudad de Santiago de Cali-Colombia 491
Marinella Rivera Escobar y Luis Fernando Solís Bermúdez

La ciudad y el ciego: un ejercicio de fotografía urbana.....517
Carlos Alberto Diez Salazar, Jesús Alberto Martínez López y Hilda Álvarez Villalvazo

Sección 3.5

Deconstruir la masculinidad para prevenir el VIH en jóvenes de la Ciudad de México 535
Guillermo Rivera Escamilla

El sujeto del trasplante renal: entre la ciencia y la subjetividad 555
Héctor Pérez Ruvalcaba y Isaac Daniel Chávez Mendoza

Acerca de los autores 573

Introducción

La investigación científica que tiene por objeto a la sociedad en cualquiera de sus dimensiones (política, cultura, economía, comunicación, etcétera), tiene como propósito primordial proporcionarnos una mejor comprensión de la misma. Pero, en virtud de esa comprensión, también puede hacer importantes contribuciones a la misma sociedad: mientras más entendemos cómo funciona, en mejores condiciones estamos de proporcionar algunas ideas que puedan servir de principios reguladores, sobre todo, en materia de políticas públicas. Es así que los resultados de la investigación social proporcionan una oportunidad para potenciar y dar cobertura institucional a diversos proyectos e iniciativas. Tal es el propósito de la presente publicación, a saber, contribuir a “la generación de conocimiento en las ciencias sociales, pertinente para el desarrollo regional y cuya aplicación contribuya a la solución de problemas locales, con base en las funciones sustantivas de la Universidad de Guadalajara: investigación, docencia y difusión” (Dictamen de creación del CESOR, 31 de octubre de 2011).

La presente publicación se presenta como la primera en la línea de consolidación de las actividades del Centro de Estudios Sociales y Regionales (CESOR). Este Centro, inspirado por un espíritu de innovación y de unión de voluntades de académicos comprometidos, obedece a diversas iniciativas, con lógicas y dinámicas propias, que han ido marcando su gestación. Debe destacarse dos de esas iniciativas: el *Encuentro sobre Estudios Sociales y Región* (ENESOR) y el *Seminario Permanente de Investigación sobre Procesos Formativos y Estructuración de los Mercados Regionales de Trabajo*.

El ENESOR nació en 2007 con el impulso del Departamento de Política y Sociedad, en ese entonces a cargo del Maestro Eduardo González y con el destacado apoyo de la Maestra Leticia Hernández Vega, así como otros académicos que se fueron incorporando en diversas tareas organi-

zativas de las sucesivas ediciones del ENESOR. Éste, pronto se convirtió en un referente regional que paulatinamente adquirió un perfil nacional y que en 2010 comenzó a bosquejar un perfil internacional con una creciente consolidación en las ediciones sucesivas.

Por su parte, el *Seminario de Investigación*, se constituyó como un espacio que el Cuerpo Académico UDG-CA-562 se dio para presentar avances de investigación de sus miembros, pero que pronto convocó a otros CA's de la propia Universidad de Guadalajara, así como de otras universidades de la región Centro Occidente (de acuerdo a la regionalización establecida por la ANUIES). Este Seminario, que empieza a sesionar en 2008, ya en 2009 hace invitación a participar a un profesor austriaco en estancia académica en la Universidad de Colima. Esta participación, concretada en la persona del profesor Jurgen Haberlehtner, nos ubica en la visión de aprovechar los vínculos que mantienen los gestores de la idea del Seminario con los apoyos existentes desde la Coordinación General de Cooperación e Internacionalización para incrementar el capital académico del Seminario así como del UDG-CA-562 y de los CA's que se han mantenido en este Seminario. A la fecha, el Seminario ha tenido como invitados a profesores de España (Jordi Planas, Manuel Río Ruíz), Brasil (Ivanise Monfredini, Rose Meri Trojan), Uruguay (Adriana Marrero), Argentina (María Inés Pacenza) y Estados Unidos (Marcela Velasco, Michael Piore). Del Seminario, que se mantiene como iniciativa de una de las dos LGAC's (Líneas de Generación y/o Aplicación de Conocimiento), se ha desprendido la iniciativa de tener una cobertura temática mayor así como un reconocimiento más institucional; esta iniciativa encontró terreno favorable en el marco del Programa DELFIN, ante el cual se registró la Red de Investigadores en Educación, Políticas Públicas y Desarrollo Regional.

Del dictamen de creación se desprende que el CESOR ha de colaborar con las distintas unidades académicas de los diferentes Departamentos del Centro Universitario de la Ciénega en la difusión y divulgación científica de los diversos proyectos de éstos, y es aquí donde, al reconocer tanto en las lógicas y dinámicas de su origen institucional como en las que corresponde a la generación del conocimiento en un contexto global

de complejidad se abre a la inter y transdisciplinariedad de la cual el contenido de estas primeras Actas Científicas es un claro ejemplo.

Estas *Actas Científicas* están integradas por una selección de trabajos originalmente presentados en el VII Encuentro Nacional y IV Internacional sobre Estudios Sociales y Región organizados para esta publicación en tres apartados.

El primero de ellos “Ciudadanía y procesos de inclusión social” comprende siete trabajos que analizan y reflexionan sobre procesos y formas localizadas en las que se expresa la ciudadanía plena o la exclusión social, considerando los factores: 1: El ‘político’, constituido por los derechos y deberes políticos y de participación ciudadana en sus distintas formas. En este caso se ubican los siguientes textos: *Consulta popular en México, instrumento de participación ¿ciudadana?*, de Teresa Isabel Marroquín Pineda; la misma Teresa Isabel Marroquín Pineda junto con Rocío Selene Aceves Ramírez, que hablan de *La urgencia de la revocación de mandato ante la elección consecutiva de representantes populares en México*. Pablo Pineda Ortega se ocupa de identificar instrumentos y evidencias de las estrategias de política pública para la participación ciudadana en la Zona Metropolitana de Guadalajara. 2: En lo ‘civil’, que alude a las capacidades para el ejercicio de las libertades individuales. Es el caso de los trabajos de Rafael Zamorano Domínguez y Gloria Martha Palomar Rodríguez con *La cultura política y democrática de estudiantes de preparatoria de la Universidad de Guadalajara*, así como de Jorge Abel Rosales Saldaña con *Los estudiantes chilenos ante la reforma educativa* de Michelle Bachelet. Pedro Aguilar Pérez, Martín Vargas Magaña y Lucila Patricia Cruz Covarrubias analizan la violencia y la delincuencia en Jalisco, identificando en el caso de Medellín a la cultura como estrategia para combatir el crimen organizado y la violencia. Por último, Víctor Hugo Navarrete Servín, Miguel Castro Sánchez Luz María Galán Briseño analizan la ley anti-lavado de dinero y sus repercusiones en la economía local de Ocotlán, Jalisco.

En el segundo de los apartados, los trabajos presentados destacan las preocupaciones por la falta de pertinencia de la educación superior con el entorno y aportes definitivos al desarrollo de las regiones. Así lo expresan los trabajos, de Aguilar y Curiel respecto de la presencia de la Universidad de Guadalajara en la región norte de Jalisco, la de menores

índices de desarrollo del estado. Mónica Isabel García y José G. Vargas, presentan estrategias de desarrollo tanto para la zona norte de Jalisco como para el occidente del país. Juan Carlos Andrade por último en esta sección propone, ante las reconfiguraciones sociopolíticas y culturales en la globalización, replantear los conceptos de región y comunidad. En su ejercicio analítico, se realiza una revisión de las condiciones de vida política y cultural de comunidades ubicadas en la región mixteca oaxaqueña, que ante las experiencias de comunidades transnacionales, que cultural y políticamente existen aun cuando muchos de sus miembros se identifican y viven la comunidad a miles de kilómetros del asentamiento original. Francisco Amador Pérez y colaboradores, en la segunda Sección de este Apartado 2, incluyen a los factores culturales, usos y costumbres para entender el “desarrollo regional patriarcal” en la región Ciénega de Jalisco, en tanto que Crespo, López y Castro tratan el proceso de reproducción campesina a partir del uso racional de gabazo del agave, importante elemento cultural de la parte poniente de la región Valles de Jalisco.

En la tercera sección la inequidad en el acceso, permanencia y transición al mundo del trabajo y las competencias profesionales son los temas presentes en las colaboraciones. Galán y colaboradores con el papel de los organismos acreditadores de los programas educativos de la Contaduría Pública; Tobón y Castro con las competencias comunicativas mediadas por Internet.

El tercer apartado de la *Actas* comprende una variedad de contribuciones en la temática de “Procesos culturales y construcción de identidades y géneros” en la constitución de diferentes identidades, tales como las urbanas, las profesionales, las laborales, las sexuales, de género. Los diferentes textos dan cuenta de las tensiones, contradicciones y desajustes que los sujetos viven desde su cotidianidad ante realidades diversas y cambiantes.

Así vemos los trabajos en la primera sección de este apartado, *La mujer como objeto de arte en “El gato” de Juan García Ponce*, presentado por Carolina Arévalo Camberos; *Representación del homosexual en “La Estatua de Sal”*, de Salvador Novo, de Jorge Carrillo Flores; y *“Si ella puede, ¿por qué yo no?”: retomando modelos televisivos para la manifestación de la identidad sexual* que presenta Laura Ivonne Vélez Monroy.

La segunda sección comprende trabajos referidos a las identidades laborales con sus tensiones y búsquedas de equilibrio: Las mujeres policía ante la discriminación y el hostigamiento de Diana Melchor; La masculinidad de los obreros, tratada por Cristina Alvizo; la profesión docente y la reforma educativa en México de Casián y Casián y el analfabetismo funcional con Fregoso y Aguilar. Las cuestiones de familia en la sección tres son abordados por Karla Alejandra Contreras y Beatriz Bastarrica; Contreras aborda el caso de las normativas de género y sexualidad femenino en el norte minero de Chile; Bastarrica se ocupa de problemáticas de la mujer pobre en Jalisco entre la Reforma y la Revolución. La sección cuatro presenta tres trabajos en el campo de lo socio-urbano; uno de Israel Vizcarra quien aborda la transformación socio-espacial de la colonia Americana en Guadalajara como expresión de la segregación residencial; Marinela Rivera y Luis Fernando Solís ubican su trabajo en Santiago de Cali, Colombia estudiando la memoria afirmativa Afro/Negra; Carlos Díez, Jesús Martínez e Hilda Álvarez presentan una experiencia de Investigación Acción Participativa, la cual deriva en Investigación Acción Fotográfica de cómo un grupo de cinco ciegos, previa capacitación técnica, registra imágenes de su ciudad y de su propio entorno, con el fin de dar a entender su sentido de apropiación urbana a través de la senso-percepción. Por último, la quinta sección alberga dos trabajos. Guillermo Rivera propone la reconstrucción de las masculinidades para prevenir el VIH en jóvenes de la ciudad de México, en tanto que Héctor Pérez e Isaac Chávez reflexionan sobre el sujeto del transplante renal entre la ciencia y la subjetividad.

El CESOR hace asume la interpelación que desde el ENESOR 2014 se hace a los Estudios Sociales para no sólo explicar, sino para transformar. Ello implica un necesario análisis en torno al papel del investigador social en la construcción de un mundo que excluye, margina, sufre y que, además, cuestiona y descalifica constantemente desde sus múltiples realidades el valor del quehacer científico. Los desafíos planteados en el terreno de los cambios globales, desde el cambio climático global, pasando por la producción y el consumo acelerado, el crecimiento de la población, la mundialización socioeconómica y cultural, y la generalización de esque-

mas de desigualdad e injusticia social, todos estos desafíos no siempre presentan evidencias claras de su conexión; y esto, por su naturaleza política en tanto hegemonía neoliberal. Los estudios en, sobre y desde las regiones desde lo multidisciplinar social habrán de plantearse su apertura a perspectivas teóricas y metodológicas innovadoras en reconocimiento a nuevos actores y movimientos sociales. Entendemos que estos propósitos deben estar inscritos en una articulación de lógicas académicas con la necesidad de visibilizar las problemáticas en un entramado institucional. Tal es el caso de la necesidad de mantener un canal de entendimiento base con el estamento gestor para no caer en la tentación del productivismo y el reclamo de atracción de fondos para la autofinanciabilidad que traicione los propósitos de generación y aplicación del conocimiento para el impulso en el desarrollo de las regiones. Es aquí donde entra nuestro reconocimiento a la apertura por parte de la Mtra. Lourdes Manzanero, jefa del Departamento de Política y Sociedad así como de los Maestros Tadeo Hubbe, director de la División de Estudios Jurídicos y Sociales, Cesar Coronado, secretario académico y por supuesto la rectora del CUCiénega, María Felicitas Parga Jiménez.

No es menor en absoluto el esfuerzo, compromiso y responsabilidad de los profesores Eduardo Hernández y Leticia Hernández ya mencionados, así como a Paulina Martínez, Liliana Castañeda, Adriana Hernández, Adriana Sandoval Moreno, Alicia Torres Rodríguez, Myriam Arias, Esteban Laso y particularmente de Jesús Ruiz Flores quien, entre otras responsabilidades, coordinó la edición de esta obra. Asimismo, es justo mencionar el apoyo insustituible de Sarai Casillas y de una buena cantidad de estudiantes y administrativos que nos han acompañado en este proyecto.

Sergio Lorenzo Sandoval Aragón
Enero de 2015
Ocotlán, Jalisco, México

Problemas de analfabetismo funcional en la sociedad mexicana: algunos actores y contextos

Gilberto Fregoso Peralta¹
Luz Eugenia Aguilar González²

Resumen. Nuestra larga actividad docente dentro de la educación superior nos ha permitido constatar las deficiencias generalizadas en la destreza verbal de nuestros alumnos, tanto en la comprensión como en la producción oral y escrita, sin diferencias significativas relacionadas con el género, la proveniencia escolar, la carrera que estudian o el promedio de egreso del ciclo académico previo, muestra elocuente de analfabetismo funcional acorde con la conceptualización de ese fenómeno. Nos propusimos indagar si en el sistema escolar preuniversitario mexicano se observan falencias semejantes a las ya consabidas en el nivel universitario. El texto aborda los resultados de las evaluaciones sistémicas aplicadas al alumnado de primaria, secundaria y preparatoria en materia de español, así como la valoración nacional a que se someten los aspirantes a obtener un empleo como profesores de la enseñanza básica. El último segmento revisa las opiniones de quienes respondieron la Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales, auspiciada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, al igual que la Encuesta de percepción pública de los mexicanos en ciencia y tecnología, aplicada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, a manera de vincular las limitaciones de alumnos y mentores en el dominio del lenguaje, con el ámbito sociocultural mexicano.

-
1. Centro Universitario de Los Altos, fepg@hotmail.com.
 2. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, aguilar.luzeugenia@gmail.com.

Palabras clave: Analfabetismo funcional, estudiantes, profesores, sociedad.

Abstract. Our long teaching in higher education has enabled us to see widespread deficiencies in verbal skills of our students, both in comprehension and production of oral and written texts, without significant differences related to gender, school origin, career, or average obtained on prior academic cycle, eloquent example of functional illiteracy according to the meaning of this phenomenon. The research was aimed to investigate if similar shortcomings at the college level are observed in the Mexican precollege school system. The text discusses the results of systemic assessments applied to Mexican students of elemental, middle and high school in Spanish language skills, as well as the national assessment that candidates undergo in order to be granted a position as basic and middle school teachers. The last segment reviews the opinions of Mexicans who responded to the national survey of habits, culture practices and consumption promoted by the national Council for Culture and Arts, and also the survey on the public perception of Mexicans in science and technology, applied by the National Council in Science and Technology and the National Institute of Statistics and Geography, as a link for the noticeable limitations of students and professors with the Mexican social and cultural environments.

Keywords: Functional illiteracy, Students, Teachers, Society.

Problemas de Analfabetismo Funcional en la Sociedad Mexicana. Algunos Actores y Contextos

Nuestra actividad docente ya añosa dentro de la educación superior nos ha permitido constatar las deficiencias generalizadas por cuanto atañe a la destreza verbal de los estudiantes con quienes se ha tenido oportunidad de colaborar, lo mismo en la producción que en la comprensión oral y escrita, sin diferencias ostensibles relacionadas con el género, la proveniencia escolar, la carrera de adscripción o el promedio de egreso del ciclo académico previo, salvo mínimas excepciones. Cuatro actividades básicas del trabajo escolar y elementos imprescindibles de infraestructura académica intelectual a desarrollar por todos los educandos que se precien de serlo, de manera particular quienes cursan estudios universitarios, cuyo deterioro suele ser negado por algunos mentores no obstante la facilidad con la que se puede demostrar a partir del desempeño estudiantil en las licenciaturas y posgrados.

Otra porción del magisterio universitario no ignora las limitaciones –ya inocultables– del estudiantado en materia de lectura, comprensión auditiva, expresión oral y redacción solventes para este nivel educativo, actividades básicas de aprendizaje concebidas hoy día como meros mecanismos contingentes cuya función se reduce, en el primer caso, a *intentar* entender, frecuentemente de manera defectuosa, un contenido disciplinar sea oral o escrito, este sí de importancia presunta para profesores y educandos; en el segundo, a recitar oralmente el mensaje memorizado o a leerlo de manera literal en una lámina proyectada; y en el tercero, a escribir textos sin apego a regla alguna en el manejo del código gráfico. Los docentes preocupados se preguntan ¿qué ocurrió tras doce a quince años de escuela antes de acceder a las licenciaturas?

La pesquisa que nutrió de información el texto presente se propuso indagar si en el sistema escolar preuniversitario mexicano se observan falencias semejantes a las ya inveteradas en el nivel universitario. A tal efecto, reporta los hallazgos encontrados al analizar los guarimos de las evaluaciones sistémicas nacionales e internacionales aplicadas al alumnado mexicano de primaria, secundaria y preparatoria, así como la valoración nacional a los profesores –o aspirantes a serlo– de la enseñanza básica y media básica, a más de reportar los avatares del magisterio en el sistema medio superior, no sujeto a exámenes periódicos.

Los resultados de la evaluación nacional e internacional en materia de la lengua nacional muestran un déficit ostensible de nuestro alumnado con respecto al ciclo académico que cursa, situación análoga a la de quienes desean ocupar o ya disponen de una plaza laboral en el magisterio.

Ante un panorama académico deficitario, se decidió hurgar en el ámbito sociocultural mexicano como elemento de contexto para conjeturar sobre un fenómeno más generalizado, no circunscrito a la educación formal. Así, la última parte del corpus pasa revista a las opiniones de los mexicanos que respondieron la *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales*, auspiciada por el por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, e igual de la *Encuesta de percepción pública de los mexicanos en ciencia y tecnología*, diseñada y aplicada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Por cierto, los escenarios del entorno preuniversitario y de la opinión pública coinciden a cabalidad con nuestra experiencia cotidiana en licenciatura y posgrado, niveles superiores del sistema educativo formal (Fregoso, 2005 y 2009; Arriaga, 2012). Hay indicios elocuentes de analfabetismo funcional en el país.

El analfabetismo funcional

A lo largo de los años se han vertido significados muy diversos acerca de lo que debe entenderse por este problema. Un repaso breve a los menos alejados de la concepción que habrá de manejarse en este apartado será útil para construir un marco de referencia.

Las versiones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) emitidas en 1955, 1972 y 1978 son clásicas, tal vez demasiado circunscritas al papel de la lectoescritura y de la aritmética como aprendizaje básico de sociabilidad.

Al paso de los años los conceptos han ido variando al incorporar atributos y exigencias de complejidad mayor, como la de Thomé (1990), para quien la alfabetización académica se pondría de manifiesto en personas *iletradas* capaces de realizar actividades de lectoescritura, pero cuya comprensión e interpretación son insuficientes para activar una actitud reflexiva y crítica. Otro punto de vista complementario ubicó al alfabetismo funcional (el anverso del reverso) en el ámbito de los procesos y fenómenos del conocimiento dentro de la llamada sociedad de la información, al plantearlo como "...la capacidad de adquirir e intercambiar información a través de la palabra oral y escrita, esto es, *la posesión de y el acceso a* las competencias e información requeridas para llevar a cabo transacciones que un individuo desea o requiere llevar a cabo (Vilanova y Moreno, 1992).

Expresado con otras palabras, la alfabetización o el alfabetismo en sentido estricto incluiría el saber *procesar* la información, saber pensar manejándola, establecer relaciones, inferir algunas ideas nuevas a partir de ella, en rigor, saber pensar a partir de un texto escrito en el código que

cada contexto emplea (Infante, 2000). En esa misma línea se concibió al analfabeto funcional en tanto “...persona que ante una información (o conocimiento en codificación alfabética) es incapaz de operativizarla en acciones consecuentes y, en este sentido, se dice que no posee la habilidad de procesar dicha información de una forma esperada por la sociedad a la que pertenece” (Jiménez, 2005). / En congruencia con los asertos anteriores, Hartecour (1989) considera que el analfabetismo funcional representa un obstáculo para reconocer y participar de manera consciente y activa en la producción y reproducción cultural de la comunidad y grupo social de pertenencia. Por su parte, Niece (1990) atribuye a quien lo padece la apariencia de haber adquirido cierto nivel de conocimientos y desarrollado habilidades que no se es capaz de demostrar, por ejemplo, que los índices de escolaridad no sean compatibles con el desempeño real de estudiantes, profesores y egresados de la educación formal. Finalmente, para nuestros propósitos, Londoño (1990) atribuye a estos mismos sujetos no haber desarrollado habilidades verbales y de razonamiento mínimas para adaptarse y operar con éxito relativo dentro de un entorno, para insertarse en el mercado formal o informal de la economía, donde la lectoescritura y el razonamiento matemático son requisitos imprescindibles para adentrarse en la comprensión, apropiación y expresión del conocimiento científico/tecnológico y humanístico.

Sin duda hay unidad de sentido en el conjunto de los puntos de vista referidos. Apliquemos tal conceptualización a algunos contextos del cotidiano acontecer nacional, a fin de detectar algún indicio de analfabetismo funcional.

La evaluación al alumnado mexicano

Con relación a México en su conjunto hay evidencias abundantes de un déficit generalizado relativo al dominio del lenguaje verbal, no sólo entre personas sin acceso a la educación formal, sino incluso entre quienes han cursado o cursan cualquier ciclo escolar y más aún, entre un grupo mayoritario de mentores encargados por el sistema –presuntamente- de impulsar el dominio de tales destrezas lingüísticas.

Los indicadores que documentan el fenómeno cada vez más ostensible de analfabetismo funcional en nuestra sociedad son múltiples, baste mencionar algunos de los más comentados con respaldo en datos recientes. Iniciemos con el reporte de la participación estudiantil en los procesos de evaluación más connotados.

Programa Internacional de Evaluación Estudiantil

Dentro de las evaluaciones educativas en lectura realizadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a través del Programme for International Student Assessment (PISA, por sus siglas en inglés), nuestro país ha permanecido muy por debajo del logro alcanzado por otras naciones –sobre todo las industrializadas integrantes de la organización antes dicha– pues en los cuatro escrutinios consultados para este trabajo, lo de 2000, 2003, 2006 y 2009 hemos ocupado dos últimos y dos penúltimos lugares por cuanto se refiere a los miembros de la OCDE, según se observa en la Tabla 1.

Tabla 1
Presencia de México en los exámenes PISA de lectura
auspiciados por la OCDE

<i>Año</i>	<i>Países OCDE participantes/Lugar lectura México</i>	<i>Países participantes adicionales</i>	<i>Total de educandos evaluados</i>	<i>Educandos mexicanos evaluados</i>
2000	28/27	4	265,000	5,276
2003	30/29	11	275,000	29,983
2006	30/30	27	400,000	37,706
2009	34/34	31	475,000	38,250

Fuente: OECD, PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do. Students Performance in Reading, Mathematics and Science, Volumen I, 2010.

El examen PISA se aplica a jóvenes comprendidos entre los 15 años y tres meses y los 16 años y dos meses de edad, en lo general adolescentes que cursan el último año de secundaria o cualquiera de los cuatro primeros semestres del bachillerato, a quienes se evalúan también sus aptitudes en matemáticas y ciencias. Las valoraciones de 2000 y 2009

hicieron énfasis en la comprensión escrita, la del 2003 en matemáticas y la de 2006 en ciencias. Cabe mencionar que en las tres aptitudes el rendimiento deficitario de los chicos mexicanos ha sido muy semejante, aunque aquí nos ocuparemos sólo de la lectura.

Dicha aptitud es concebida por la OCDE como “...la capacidad de un individuo para comprender, emplear, reflexionar e interesarse en los textos escritos con el fin de lograr metas propias, desarrollar sus conocimientos y su potencial personal y participar eficazmente en el entorno social”. En resumen, se lee para aprender, para construir significados (OECD, 2010). Las habilidades puestas en juego durante el proceso lector, según dicho organismo, son: a) Localizar y recuperar información, actividad que implica buscarla, elegirla y acopiarla; b) Comprender lo que se lee, esto es, poder integrar, procesar e interpretar la información contenida en un texto a manera de conferirle un significado propio; c) Reflexionar y evaluar sobre la base de la información contenida en el texto, pero vinculándola con sus marcos de referencia personales, con sus ideas y experiencia (INEE, 2010-1). La cuantificación de los niveles de evaluación ha sufrido variaciones leves en las diferentes aplicaciones del examen PISA, los ajustes realizados a partir de la edición de 2009 y que continúan vigentes, manejan el criterio de puntaje expuesto en la Tabla 2.

Tabla 2
Niveles de evaluación para la prueba PISA de lectura a partir de 2009

Nivel	Puntaje
6	Más de 698.32
5	625.61 a menos de 698.32
4	552.89 a menos de 625.61
3	480.18 a menos de 552.89
2	407.47 a menos de 480.18
1 ^a	334.75 a menos de 407.47
1b	262.04 a menos de 334.75
-1	Menos de 262.04

Fuente: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), 2010.
México en PISA 2009. www.inee.edu.mx

Los niveles 6 y 5 (altos) implican que el sujeto está capacitado para realizar actividades cognitivas complejas a partir de la lectura de textos especializados: inferencias, comparaciones, análisis, clasificaciones concretas y abstractas, comprensión global (macrotextual), prospectiva, incorporación de información del mismo nivel de complejidad del mensaje, detección de ideas relevantes e irrelevantes con relación al significado del escrito, formulación de hipótesis a tenor con el nivel de dificultad de la información.

Por su parte, los niveles 4 y 3 (medios) entrañan la capacidad, por parte del alumno, de localizar, interpretar, clasificar, cotejar, discernir y organizar información mediante conocimientos formales e informales, los que además les posibilitan formular hipótesis o evaluar un texto con cierto nivel de crítica. Comprensión de escritos complejos y extensos e identificación de puntos de vista diversos y contrapuestos.

En los niveles 2, 1a y 1b (elementales), infieren de textos sencillos y comparan, identifican ideas principales, establecen nexos no complejos entre texto y conocimiento cotidiano, reconocen más bien fragmentos que la totalidad del sentido, precisan significados explícitos, abstraen el tema principal del escrito, requieren lecturas breves, ideas explícitas y comunes, redundancias o reiteraciones, imágenes múltiples, información poco argumentada y más narrativa. Finalmente, el -1 evidencia incapacidad con respecto siquiera al nivel más elemental evaluado por el PISA (INEE, 2010-2).

Consultemos la Tabla 3 para ver el puntaje de los jóvenes mexicanos participantes, cuyas muestras han sido suficientemente representativas del segmento etario sometido a prueba, salvo la del 2000 (conviene volver a revisar la Tabla 1).

En general, las naciones con mejores resultados en este rubro han logrado que de un 15% a un 20% de sus estudiantes sometidos a la prueba se ubiquen en el nivel más alto y sólo entre 3% y 5% en el más bajo, por el contrario, pocos jóvenes mexicanos pudieron llegar a los primeros lugares y un promedio de 45% de ellos ha ocupado los segmentos inferiores o elementales y, peor aún, un 20 % se mostraron incapaces de comprender mensajes escritos (abajo del nivel 1 o inferior).

Tabla 3
Puntaje obtenido por los educandos nacionales en las cuatro
evaluaciones de lectura auspiciadas por la OCDE

<i>Año</i>	<i>Puntos</i>
2000	422
2003	400
2006	410
2009	425

Fuente: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), 2010. *México en PISA 2009*. www.inee.edu.mx

Sin afán exhaustivo, observemos en la Tabla 4 el comportamiento de nuestros jóvenes connacionales de manera un tanto más pormenorizada dentro de la escala evaluativa.

Tabla 4
Resultados de los participantes mexicanos en las evaluaciones
de lectura PISA 2003, 2006 y 2009 realizadas por la OCDE

<i>Año</i>	<i>Niveles de -1, 1^a, 1^b</i>	<i>Nivel 2</i>	<i>Nivel 3</i>	<i>Nivel 4</i>	<i>Niveles 5 y 6</i>
2003	52.1%	27.5 %	15.6 %	4.3 %	0.5 %
2006	47.0 %	28.9 %	18.2 %	5.3 %	0.6 %
2009	39.8 %	33.0 %	21.2 %	5.6 %	0.4 %

Fuente: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), 2010. *México en PISA 2009*. www.inee.edu.mx

*Los niveles 5 y 6 son los más complejos, como ya se dijo.

En el 2003 el 79.6% se ubicó en la escala baja, el 19.9% en la media y sólo el 0.5% en la alta; para el 2006, las proporciones fueron de 75.9%, 23.5% y 0.6%, respectivamente; mientras la más reciente, de 2009, no varió gran cosa los guarismos: 72.8%, 26.8% y 0.4%. Por cierto, en cada ocasión cuando se dan a conocer los resultados, funcionarios y analistas

diversos de la Secretaría de Educación Pública festejan “los avances” y “logros” como si en verdad los hubiese.

La evaluación aplicada en el 2000 no incluía los niveles 1a y 1b, sino sólo el 1; tampoco había un nivel 6, pues el máximo era el 5; e inicialmente no se contemplaba un -1, pero los resultados condujeron a la necesidad de considerarlo en términos de “...abajo del nivel mínimo”. Los resultados de ese año para México se contienen en la Tabla 5.

Tabla 5
Resultados de los participantes mexicanos en la evaluación
de lectura PISA 2000, realizada por la OCDE

<i>Año</i>	<i>Niveles 1 y -1</i>	<i>Nivel 2</i>	<i>Nivel 3</i>	<i>Niveles 4 y 5</i>
2000	44 %	30 %	19 %	7 %

Fuente: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), 2010.
Comparativo de lectura 2000-2009. www.inee.edu.mx

Una revisión somera de los resultados evidencia el déficit lector de nuestros connacionales participantes. Detengámonos en los datos de la diagnosis más cercana, la de 2009, para formarnos una idea de la situación que no pareciera preocupar al gobierno ni al conjunto del sistema escolar mexicano, ya que en el seno de este último predominan dos puntos de vista en torno a las evaluaciones tipo PISA (ENLACE, EXANI, EXCALE): el de los autodenominados *institucionales*, para quienes lo importante es participar, al margen de cualquier resultado, prueba de lo cual es que el puntaje de México en la destreza lectora sólo ha podido incrementarse tres unidades entre 2000 y 2009, de 422 a 425 puntos respectivamente; y el de los llamados *críticos*, cuya oposición a cualquier examen estandarizado aplicable a educandos o mentores es inadmisibles, por cuanto se exigiría el mismo nivel a los desiguales (Ferreiro, 2002; Moreno, 2011; Ordorika, 2012). El hecho escueto es que el 39% de nuestros jóvenes denotan incapacidad para acceder a la información académica y participar de manera eficaz y productiva en la vida cotidiana según los criterios de la OCDE, y el 54% muestran competencias mínimas para entender

textos escritos, aplicar la información leída a situaciones reales y analizar los resultados.

La Tabla 6 muestra que las falencias en materia de lectura no son únicas dentro del ámbito escolar mexicano, según se colige de las cifras correspondientes a matemáticas y ciencias, aspectos también evaluados por PISA.

Tabla 6
Puntaje obtenido por los participantes mexicanos
en la evaluación de lectura, matemáticas y ciencias PISA 2000, 2003,
2006 y 2009 realizada por la OCDE*

<i>Aptitud</i>	<i>Año 2000</i>	<i>Año 2003</i>	<i>Año 2006</i>	<i>Año 2009</i>
Lectura	422	400	410	425
Matemáticas	387	385	406	419
Ciencias	422	405	410	416

Fuente: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE), 2010. *México en PISA 2009*. www.inee.edu.mx

*Consultar la tabla 2 para cotejar el puntaje de cada nivel.

Las autoridades educativas mexicanas han hecho notar y festejado los logros supuestos obtenidos en la diagnosis de 2009, alegando que son los mejores resultados del país dentro de nuestra participación en el PISA, sobre todo el avance notorio en matemáticas, sin embargo, olvidaron mencionar que no hemos podido superar en promedio el nivel 2 de la escala establecida por dicho programa, esto es, apenas elemental.

Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (Enlace)

Tampoco son alentadores los datos producto de los exámenes realizados por la Dirección General de Evaluación de la Secretaría de Educación Pública, a través de la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (*Enlace*) referentes a la lengua nacional. *Enlace* maneja cuatro rangos de logro: El “Excelente” implica que el educando tiene un dominio alto de los conocimientos y habilidades propias de la asignatura

evaluada; el “Bueno” implica un dominio adecuado de los conocimientos y habilidades propios de la asignatura; por su parte el “Elemental” supone que el estudiante debe fortalecer los conocimientos y habilidades propios de la asignatura; por último, el “insuficiente” conlleva escasez de conocimientos y habilidades propios de la asignatura.

Según los resultados de la prueba aplicada a los chicos de 3° a 6° de primaria, en 2006 ochenta de cada cien se ubicaban en los niveles de “insuficiente” y “elemental”, en 2007 eran 75 de cada cien, en 2008 la cifra disminuyó a 69 de cada cien, en 2009 fueron 68 de cada cien, en 2010 también bajó a 63 de cada cien, para 2011 se presentó la cifra menor, con 60 de cada cien; de manera correlativa, las cifras de “excelente” se incrementaron progresivamente, aunque continuaron siendo exiguas, según se aprecia en la Tabla 7.

Tabla 7
Resultados de las pruebas *Enlace* 2006 a 2011 de español,
aplicadas a los alumnos de primaria del país

<i>Año</i>	<i>Insuficiente</i>	<i>Elemental</i>	<i>Bueno</i>	<i>Excelente</i>
2006	20.7%	58.1%	19.5%	1.7%
2007	20.1%	55.3%	21.8%	2.8%
2008	20.8%	48.7%	26.7%	3.8%
2009	19.2%	48.0%	28.1%	4.8%
2010	17.0%	46.1%	30.2%	6.7%
2011	15.6%	44.4%	31.0%	9.0%

Fuentes: Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares, *Enlace* 2011.
www.enlace.sep.gob.mx/content/ba/pages/aliscoicas.html

El avance observable en la educación primaria no tuvo el mismo ímpetu con relación a la secundaria, valga analizar en la Tabla 8 la versión entregada por el gobierno federal a través de la SEP, de lo acontecido en la valoración de dicho nivel.

Tabla 8
Resultados de las pruebas Enlace 2006 a 2011 de español,
aplicadas a los alumnos de secundaria del país

Año	<i>Insuficiente</i>	<i>Elemental</i>	<i>Bueno</i>	<i>Excelente</i>
2006	40.7%	44.6%	14.0%	0.7%
2007	36.3%	44.8%	17.9%	1.0%
2008	32.9%	49.2%	17.1%	0.8%
2009	32.1%	49.7%	17.4%	0.8%
2010	37.4%	44.6%	17.2%	0.7%
2011	40.1%	42.8%	16.1%	1.0%

Fuentes: Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares, *Enlace* 2011.
www.enlace.sep.gob.mx/content/ba/pages/jaliscoicas.html

Las notaciones de *Insuficiente* y *Elemental* para la secundaria entre 2006 y 2011 revierten los logros del trayecto precedente, es decir, de la primaria. Durante el periodo casi 45 educandos de cada cien se localizaban en el plano Elemental, básico, mínimo para proseguir los estudios, mientras 37 de cada cien carecían de las aptitudes imprescindibles, más de un tercio de la matrícula; 17 denotaban regularidad y la excelencia brillaba, literalmente, por su ausencia. El contraste entre ambos ciclos es no sólo lamentable, sino también motivo de intriga: ¿cómo explicar la caída tan abrupta de uno al otro? Encontrar respuestas e intentar aplicarlas para dar continuidad a la dinámica evolutiva de la primaria sería recomendable. El contenido de la Tabla 8 nos recuerda el desempeño de nuestros adolescentes en el multicitado PISA. Pasemos ahora a la tabla 9 a fin de conocer los resultados del examen *Enlace* de lectura aplicado a los jóvenes del bachillerato nacional entre 2008 y 2011.

De nueva cuenta sorprende el distanciamiento tan marcado entre un segmento escolar y el que le precede, en tanto no pareciera haber una explicación convincente sobre niveles de desempeño tan dispares, excepto porque en la educación básica se valoran varias aptitudes verbales y no sólo la lectura de comprensión. Sin embargo dicha hipótesis no tiene justificación cuando comparamos los estamentos de primaria y secundaria.

Tabla 9

Resultados de las pruebas *Enlace* 2008 a 2011 lectura, aplicadas a los alumnos de educación media superior del país

Año	<i>Insuficiente</i>	<i>Elemental</i>	<i>Bueno</i>	<i>Excelente</i>
2008*	12.4	35.3	45.5	6.7
2009°	17.0	33.1	42.6	7.2
2010+	11.5	31.2	47.7	9.6
2011´	14.7	31.0	45.5	8.8

Fuente: Enlace Media Superior. Resultados Nacionales. Lectura. www.enlace.sep.gob.mx-NVL_DOM_NAC-2008-2009-2010-2011

*En 2008 no se incluyeron 21,946 alumnos por haber respondido a menos del 50% de las preguntas de habilidad lectora.

° En 2009 no se incluyeron 21,076 alumnos por haber respondido a menos del 50% de las preguntas de habilidad lectora.

+En 2010 no se incluyeron 19,228 alumnos por haber respondido a menos del 50% de las preguntas de habilidad lectora.

´En 2011 no se incluyeron 20,543 alumnos por haber respondido a menos del 50% de las preguntas de habilidad lectora.

El rendimiento preparatoriano pone el acento en la casilla de Bueno, donde promedia 45 de cada cien participantes, a los que se añaden 8 de cada cien ostentando la excelencia. De otra parte, la casilla de Elemental, con 33 de cada cien, supera con creces la presencia de Insuficiente, con apenas 14, números inusuales en el conjunto de lo revisado hasta ahora.

Cabe recordar, empero, que los adolescentes contemplados para la evaluación PISA están comprendidos entre los 15 años y tres meses y los 16 años y dos meses de edad, chicos cuya escolaridad actual se concentra de tercero de secundaria a segundo semestre de la educación preparatoria, por ello la comparación con los índices del examen internacional es elocuente. Como se puede constatar (ver tablas 4 y 5), la destreza ascendente mostrada en los resultados del *Enlace* para la Educación Media Superior mexicana no tuvo un correlato o tendencia similar en los logros de la evaluación aplicada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico a través de la diagnosis PISA, basta cotejar las

cifras. Sin embargo, se deja a criterio de cada lector decidir cuáles datos son más confiables, si los de la OCDE o los de la SEP.

En resumen, con apego estricto a los números oficiales, 69 de cada cien chicos en primaria, 82 en secundaria y 47 en bachillerato denotan atraso en el uso académico del lenguaje articulado, al respecto conviene recordar que el conocimiento escolar se codifica de manera verbal y se comunica oralmente y por escrito, sea para comprenderlo, sea para expresarlo.

El panorama del desempeño estudiantil es desolador según se desprende de los resultados obtenidos en las evaluaciones internacional y nacional reportadas, muestra inequívoca de analfabetismo funcional

La evaluación al personal académico mexicano

De primaria y secundaria

En congruencia desafortunada con los logros estudiantiles, el *Concurso Nacional de Conocimientos y Habilidades Docentes*, cuya finalidad es valorar los contenidos académicos, las competencias didácticas, las habilidades intelectivas específicas de los sustentantes y sus conocimientos del contexto socioeducativo para ejercer la docencia, en su ejercicio 2009-2010 reunió a 123,856 profesores, de los que tan sólo el 25.1% pudo acreditarlo, esto es, 31,086, mientras que el 74.9% restante, 92,770 mentores, lo reprobaron. De estos últimos, 87,741 (70.8%) tuvieron otra oportunidad mediante la llamada *nivelación*, mientras 5,029 (4.1%) no fueron aceptados, al obtener menos de 25 aciertos en el total del examen. De los sustentantes, 7,420 tenían nivel de posgrado, no obstante reprobaron 204 de ellos sin derecho a *nivelación*, y 4,562 reprobaron pero con derecho a *nivelarse*. En cambio, 4,513 profesores no titulados de licenciatura lo aprobaron, mientras 811 fracasaron sin derecho a otra oportunidad. El requisito era contestar de manera correcta un máximo de 80 preguntas entre un total de 110; el promedio de aciertos en el conjunto de las competencias evaluadas fue de 54.7, el desempeño más deficiente fue en los temas de normatividad, gestión y...ética, con apenas 49.4 (SEP, 2009-2).

Reedición de lo acontecido un año antes, el concurso de 2010-2011 reunió a 145 mil 983 aspirantes que participaron en el examen de ingreso y promoción al servicio magisterial, de los que 36 mil 884 (25.6%) tuvieron acceso a una plaza como maestros de preescolar, primaria o secundaria en virtud –con algunas pocas excepciones- de haber obtenido las calificaciones más elevadas en el examen, lo que significó que 109 mil 99 profesores (74.4%) hubieron reprobado o requerido “nivelación académica”, al acertar menos de 25 respuestas de un total de 80 aceptadas como número máximo entre 110 posibles. Añadía la nota que por segundo año consecutivo “...menos de tres de cada diez aspirantes lograron obtener un nivel aceptable”. En el total de 105, 352 mentores, el 72.1%, deberían asistir a cursos de regularización para poder aspirar a ocupar alguna de las plazas vacantes, mientras 3,747 habían sido rechazados sin derecho a “nivelarse”, el 2.5% (La Jornada, 26/07/2010).

El año siguiente, con referencia a la evaluación 2011-2012, la noticia de prensa encabezaba destacando que un 69.49% de los aspirantes a ocupar plaza docente en las escuelas públicas de nivel preescolar, primaria y secundaria en 30 estados de la República (dos entidades federativas no participaron) se habían ubicado en los rangos inferiores del desempeño académico, acorde con los resultados proporcionados por la SEP. De los 136, 335 profesores –o candidatos a ejercer como tales- con derecho a competir por un puesto de trabajo, tan sólo 136, poco menos del 0.1%, habían logrado la excelencia al contestar correctamente más de 70 reactivos en el total de 80 (entre 87.6% a 96.25% de aciertos) que contenía la prueba. Por su parte, 3,110 participantes no pudieron cumplir con el requisito de acertar por lo menos el 30% de las preguntas formuladas, razón por la cual habían quedado inhabilitados para obtener un empleo docente. Siete de cada diez profesores lograban responder entre 31.25% y 62.5% de los reactivos de manera correcta, pero fueron 41,582 (30.51%) quienes superaron esos estándares para refrendar su expectativa de acceso a una plaza.

El 23 de julio de 2012 se daban a conocer los resultados del Concurso Nacional de Conocimientos y Habilidades Docentes 2012-2013, donde participaron 134,704 aspirantes. Sólo 4,796 (3.6%) observaron un desempeño *no aceptable* al alcanzar menos de 30 aciertos. En su quinta edi-

ción, el examen aumentó el número de reactivos de 110 a 120, con un número mínimo de 100 a ser respondidos y de 31 aciertos para “calificar” (aprobar).

Según cifras de la SEP, 109,305 futuros educadores (84.1%) tuvieron un rendimiento reprobatorio al lograr sólo entre 30.1% y 59.0% de aciertos, lo cual no les impediría ser contratados, pues lograron superar 30 respuestas correctas. La proporción de reprobados es ya histórica, en tanto se ha repetido desde la primera ocasión que se aplicó el examen nacional (2008): de 70 a 80 profesores por cada cien no cumple con el nivel que sí se le exige al estudiante, el de sesenta puntos sobre cien. Apenas 309 académicos alcanzaron los cien aciertos, un 0.2% del total (El Universal, 23/07/2012-1).

En su editorial de ese mismo día, el diario con tiraje mayor en el país argumentaba que el naufragio del profesorado tenía antecedentes ominosos, ejemplificaba con los exámenes opcionales de actualización para el magisterio auspiciados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en los que participa sólo la mitad del millón 200 mil mentores de primaria y secundaria, y cuyo resultado muestra a un 46% de ellos reprobado, pese a haber sido ex profeso adiestrados para contestarlo (El Universal, 23/07/2012-2).

El panorama del desempeño magisterial es tan dramático como el del estudiantado, según se desprende de los resultados obtenidos en las evaluaciones reportadas, muestra diáfana de analfabetismo funcional.

La situación magisterial en el nivel medio superior.

En tanto no se ha instituido un mecanismo para evaluar los conocimientos y habilidades del profesorado preparatorio, debido entre otros factores a lo heterogéneo de las modalidades de enseñanza-aprendizaje para el nivel y de las instituciones involucradas en la oferta educativa, rescataremos alguna información vinculada con su planta magisterial.

Según datos de 2009-2010 del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, en el nivel medio superior tres de cada diez profesores carecían de un título profesional y tan sólo el 16.7% laboraba de tiempo

completo en alguna institución pública o privada. Se contabilizaban 269 mil profesores que atendían las modalidades diversas del ciclo: técnico profesional, tecnológico, y bachillerato general; de los que un 75.9% habían obtenido licenciatura o posgrado. Casi siete de cada diez mentores estaban contratados por horas, 14.3% de medio tiempo y apenas 16.7% de tiempo completo. En los bachilleratos profesionales un exiguo 9.5% lograba plaza definitiva, 13.5% en los de modalidad general y 25.7% en los tecnológicos.

Merced a tal situación contractual, el magisterio del nivel tenía menos oportunidad de acudir a las actividades de capacitación y superación docente organizados por el sistema escolar en el contexto de la reforma de la educación media superior, en tanto los diplomados y especialidades imponían como requisito un mínimo de quince horas áulicas por semana, cantidad inalcanzable para por lo menos la mitad de los profesores contratados por horas (INEE, 2011).

Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales

Sirva el panorama previo como basamento para hablar sobre lo expuesto a continuación. Lo hasta aquí reportado parece tener algún nexo con información de carácter macrosocial referida a ciertas actitudes y prácticas *culturales* confesadas por la población mexicana, por ejemplo, las respuestas dadas por la gente a la *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales*, durante agosto de 2010 en las 32 entidades federativas y patrocinada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Se aplicó a 32 mil personas, mil por entidad, cara a cara en visita domiciliaria.

Se concluyó allí que el 48% de los compatriotas dijeron no estar interesados en la cultura 45% nunca había asistido a un concierto o presentación de música en vivo, 67% jamás había presenciado una obra de teatro, 57% no conocía una biblioteca ni había visitado una librería, 66% nunca había acudido a una función de danza, 53% no tenía referencia de un monumento histórico o de una zona arqueológica, 43% no había ingresado a un museo; 86% se había eximido de asistir a una exposición de

artes plásticas e igual porcentaje a una exhibición de artes visuales, 38% no leía periódicos y 49% revistas. Los lectores de éstas compraban las de farándula (31%); deportes (17%); *femeninas*, salud y belleza (12%). No habían efectuado un viaje con propósito cultural en los doce meses previos el 90%.

El 75% expresó haber acudido por lo menos alguna vez al cine, 76% escuchaba radio de ordinario, mientras 90% prefería la televisión. El 90% prefirió cintas extranjeras, el 42% se inclinó por las de acción, mientras 14% lo hacía con las comedias. 40% declaró ver la televisión más de dos horas diarias, 72% manifestó escuchar música grabada, 64% la adquiría de vendedores ambulantes en los mercados callejeros (tianguis).

La poca disponibilidad de tiempo y dinero les impedía presenciar funciones de música en vivo, teatro y cine, así como desplazarse a zonas arqueológicas; en cambio, se evitaba intencionadamente ir a exposiciones de artes plásticas, espectáculos dancísticos y monumentos históricos “porque no nos interesan”. 84% externaron no practicar actividad artística alguna, de ellos, el 38% porque no les agradaba y el 26% por la carencia de espacios culturales en su entorno. 48% gusta de la música “gruperá” o de “banda”, 91% jamás había asistido a un concierto de música sinfónica.

El año previo a la aplicación de la encuesta, 87% no había acudido a visitar algún centro cultural y 81% a ningún monumento histórico. En los 12 meses recientes, el 79% no adquirió libro alguno, mientras el 68% no se había aproximado a un ejemplar para leerlo. Los temas favoritos de los pocos lectores eran la *superación personal*, la religión, los recetarios de cocina y los de talante infantil. 24% no acostumbraba tener libros en casa (CONACULTA, 2010).

Encuesta de percepción pública de los mexicanos en ciencia y tecnología

Los hallazgos anteriores son compatibles con los obtenidos por la *Encuesta de percepción pública de los mexicanos en ciencia y tecnología* aplicada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y por el Instituto

Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante 2009. Las 40,469 personas encuestadas en áreas urbanas con población superior a cien mil habitantes de las 32 entidades federativas apreciaron su conocimiento promedio como *regular* (!) en temas de ciencia y tecnología.

La muestra no incluyó a la población rural y a residentes en localidades con menos de cien mil habitantes, lo que sesgó los resultados. El 64% no sabía cómo funciona un rayo laser; un 58% no tenía noción alguna de si el átomo era mayor o menor al electrón; el 75% ignoraba si era efectivo o no el empleo de antibióticos para combatir a los virus; 81% rechazó el consumo de alimentos modificados genéticamente por dañar la salud (no por los agroquímicos que requieren para su protección); 84% asociaron los hoyos en la capa de ozono con el cáncer de piel, mientras 76% los consideraron causa de tormentas y huracanes; el 57.5% consideró a los científicos como “peligrosos” en virtud de los conocimientos adquiridos; 38.2% concibieron a los llamados OVNIS a manera de vehículos espaciales propios de otras civilizaciones; 83.6% reconoció que los mexicanos creen más en la fe que en la ciencia; 85.5% culpó al progreso tecnológico de propiciar una manera de vivir “artificial y deshumanizada”; un 60% dijo oponerse a la clonación de animales; el 30% calificó como falsa la idea de la evolución de las especies; otro 30% señaló no saber si la tierra circunda al sol cada año; 40% afirmaron que hay personas con poderes psíquicos; 33.9% manifestó confiar en “números de la suerte”; un 80.5% aseveró que hay medios adecuados de tratamiento de enfermedades ajenas a la ciencia; tan sólo un 9% externó su deseo de ser científico.

No obstante lo anterior, el 77.6% se pronunció por la necesidad de contar con más personas dedicadas a la ciencia, pues “los mejores científicos se han ido a Europa y a Estados Unidos”. A su vez, el 82% externó ver la televisión entre una y 24 horas semanales, mientras un 47.4% dijo no leer periódicos y 56.9% dijo disponer de acceso a internet (CONACyT/INEGI, 2009).

Los participantes demostraron estar mejor informados en temas de deportes, espectáculos y política que de ciencia y tecnología; siendo los medios de difusión masiva las fuentes más consultadas sobre cualquiera de los temas antes dichos.

A manera de conclusión

Nuestro país encara un déficit en la expresión oral, la lectura y la escritura (la comprensión oral no suele valorarse de manera sistemática), carencia opuesta a la destreza esperable en sujetos sometidos a procesos de alfabetización durante doce a quince años previos al ingreso universitario. Por ende, mucho más allá del mero diagnóstico, urge diseñar estrategias para que el alumnado comprenda y produzca textos al nivel de complejidad exigido para cursar una carrera profesional, mediante la aptitud de alfabetización correspondiente.

Empero, el profesorado no pareciera reparar en el problema por formar parte de él, según hemos pormenorizado renglones antes, donde entre siete y ocho de cada diez reprueban el examen dentro del *Concurso Nacional de Conocimientos y Habilidades Docentes*. Ambos fenómenos propios de un entorno en donde las humanidades y las ciencias no son práctica, saber ni conocimiento del dominio público para un alto porcentaje de la población, como se puso de manifiesto con los resultados de las encuestas reportadas.

Todo parece indicar que en cada uno de los niveles de la educación formal mexicana hay un desfase evidente entre los índices de escolaridad y los niveles reales de dominio del lenguaje articulado, un indicador de *analfabetismo funcional* de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés). Otra evidencia tipificada por este organismo se refiere a la incapacidad de los sujetos –dentro de un contexto determinado– para encarar y resolver de manera racional demandas ingentes propias del acontecer cotidiano, desde entender las cláusulas de un contrato, seguir las instrucciones de cualquier tipo, ponderar las propuestas de un partido político, comprender una noticia en su ámbito o apoyar al hijo en la realización de su tarea escolar.

En resumen, no haber desarrollado la aptitud intelectual para interpretar desde una perspectiva informada los sucesos, por lo menos, del entorno inmediato: asimilarlos, aceptarlos parcial o totalmente, criticarlos parcial o totalmente, argumentarlos, explicarlos, comunicarlos e

intervenir conscientemente en su modificación posible, lo mismo en aras de un progreso personal que colectivo.

Para revertir el fenómeno aquí abordado, la sociedad toda debe cobrar consciencia de lo que acontece. Se trataría de transitar hacia una alfabetización funcional a muy variadas escalas, tanto dentro como al margen del sistema escolarizado y, desde luego, profundizar en el estudio del tema para la propuesta de soluciones viables. Nos asalta la duda de si la generalidad de los académicos le confieren vigencia, relevancia y pertinencia a este objeto de conocimiento.

Bibliografía

- Arriaga, R. (2012). *Radiografía léxico-conceptual del estudiante de economía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- CONACULTA (2010). *Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales*. En dirección electrónica ENCUESTA_NACIONAL. pdf-Adobe Acrobat Professional consultada el 05/03/2012.
- CONACyT/INEGI. (2010). *Encuesta nacional sobre la percepción pública de la ciencia y la tecnología en México 2009*. En dirección electrónica ENPECYT_ Tabulados (sólo lectura) consultado el 12/10/2010.
- El Universal, (23/07/2012-1). *Reprueban aspirantes a maestros*. En dirección electrónica www.eluniversal.com.mx/notas/860426.html consultada el 12/08/2012.
- _____ (22/07/2012-2). *Los maestros reprobados*. En dirección electrónica <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/07/59636.php> consultada el 12/08/2012.
- Ferreiro, E. (2002). "La construcción de la escritura en el niño". En Rodríguez, M. E. (compiladora). *Adquisición de la lengua escrita*. Washington: Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo.
- Fregoso, G. (2005). *Los problemas del estudiante universitario con la lectura. Un estudio de caso*. México: Universidad de Guadalajara.
- _____ (2009). *El estudiante universitario y la redacción: Una propuesta remedial*. México: Universidad de Guadalajara.
- Hautecoeur, J. P. (1988). *Alpha 88. Recherches en alphabétisation*. Montréal: Gouvernement du Québec, Ministère de l'éducation.

- INEE. (2010-1). *México en PISA 2009*. En dirección electrónica www.inee.edu.mx/index.php/bases...pisa/bases-de-datos-pisa-2009 consultada el 20/01/2011
- _____. (2010-2). *Comparativo de lectura 2000-2009*. En dirección electrónica www.inee.edu.mx/.../2009/05/INEE-200905288-pisa2009-10.pdf consultada el 22/01/2011
- _____. (2011). *Panorama Educativo de México 2010*. En dirección electrónica www.inee.edu.mx/index.php/publicaciones/.../panorama-educativo consultado el 03/10/2011.
- Infante, I. (2000). *Alfabetismo funcional en siete países de América Latina*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Jiménez, J. (2005). "Redefinición del analfabetismo: el analfabetismo funcional". *Revista de Educación*, 338, 273-294. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencias.
- La Jornada, (26/07/2010). *Reprueban 74.4% de aspirantes a ocupar plazas de docentes: SEP*. Edición impresa, pp. 39.
- Londoño, L. (1990). *El Analfabetismo Funcional: Un nuevo punto de partida*. Madrid: Ed. Popular.
- Moreno, T. (2011). "Frankenstein evaluador". En *Revista de la Educación Superior*, volumen 4, número 160, pp. 119-131. México: UAM-Cuajimalpa.
- Neice, D. (1990). *Definitions, estimates and profiles of literacy and illiteracy*. Ottawa: Department of the Secretary of State of Canada.
- OECD. (2010). *PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do. Student Performance in Reading, Mathematics and Science, Volume I*. En dirección electrónica <http://www.pisa.oecd.org/document/51/0,3746> consultada el 20/12/2010.
- Ordorika, I. Las instituciones de educación superior no deben seguir rankings. En dirección electrónica <http://anuario.upn.mx/index.php/noticias-educativas/906-la-jornada/62265> consultada el 08/06/2012.
- SEP. (2009-2). *Resultados del Concurso Nacional de Asignación de Plazas Docentes 2009-2010*. México: SEP.
- Tohmé, G. (1990). "Universidad y alfabetización". En Bhola, H. S. (coord.): *Cuestiones sobre alfabetización*. Barcelona: UNESCO/OIE de Cataluña.
- UNESCO. (1978). Tercera Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos. Tokio. Reporte Final. En dirección electrónica unesdoc.unesco.org/images/0000/000017/0017_61sb.pdf consultada el 20/09/2012.
- Vilanova, M.; Moreno, X. (1992). *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Madrid: CIDE/MEC.

Complejidad y desafíos de la transformación social
De la ciencia a la agencia
Actas Científicas del Centro de Estudios Sociales y Región
se terminó de imprimir en diciembre de 2014
en los talleres de Ediciones de la Noche
Madero # 687, Col. Centro
Guadalajara, Jalisco, México.

www.edicionesdelanoche.com